

# La Ilustración Católica

## SUMARIO

TEXTO: Revista, por V. P. Nulema.—Grabados relativos á Santiago de Compostela, por Don M. P. V.—En la muerte de mi queridísimo padre (poesía), por D. Francisco J. Belda y Perez de Nuevos.—Don Ricardo Bellver y Ramon, eminente escultor español, por Don M. P. V.—Leyenda.—Novela.—Los grabados.—Crónica universal, por I.—Anuncios.

GRABADOS: Don Ricardo Bellver y Ramon, eminente escultor español.—Recuerdos de un viaje: Estatua marmórea del Apóstol Santiago en el altar mayor de Compostela.—Santuario filipino: Iglesia parroquial de Caysasay en Filipinas, próxima á terminarse.—Mr. Julio Verne.

Extranjero.

Seis meses... 11 fr.  
Un año... 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses... 3 1/2 ps.  
Un año... 6 »

### PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.

Tres meses... 16 rs.  
Un año... 60 »

Cuba y Puerto-Rico.

Seis meses... 2 1/2 ps.  
Un año... 4 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL.

Madrid, 14 de Diciembre de 1880.

ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.<sup>a</sup>—Año IV.—Tomo IV.

NÚMERO 22.

Número suelto, real y medio.

## REVISTA.

*La muerte en los labios* se titula, como saben nuestros lectores, el último drama del Sr. Echegaray. El título puede muy bien atribuirse al autor, con una pequeña variante: *La muerte en la pluma*.

El Sr. Echegaray ha matado con su pluma á la musa dramática española, y la muerte ha sido tal, que si Calderon resucitase no podría, á pesar de su talento artístico, animar ese cadáver, sobre el cual pesan las columnas de *La Correspondencia*, de *El Imparcial*, de *El Liberal*, de *El Globo* y de toda la prensa revolucionaria, que sigue mansamente el paso de estos esquilonos de la opinion pública.

El Sr. Echegaray ha llevado la demagogia devastadora y disolvente á las tablas, convirtiendo el teatro en uno de tantos órganos de la revolucion moderna.

Hasta que este jefe de partido asaltó la escena, valiéndose de su influencia política, era el teatro campo abierto á todas las manifestaciones del genio dramático. Á pesar de la division de los partidos, tan desgarradora para España, manteníase el teatro libre é independiente de la influencia apasionada y corruptora de la prensa política. Frente al telon del Príncipe no había partidos políticos francamente declarados; había clásicos y románticos cuando mucho, había críticos aficionados á éste ó el otro autor, poetas más ó menos espontáneos ó eruditos, literatos, en fin, más ó menos competentes para juzgar de las obras representadas, á quienes unía el vínculo indisoluble del amor al arte y á las letras. Representábase un drama de García Gutierrez, y acudían á oírle literatos de todos los partidos, sin que nadie se acordase allí de que el autor era progresista, y muchas veces sucedía que correligionarios suyos le censuraban, tomando la defensa los más enemigos. Cuando se estrenó el *Drama Nuevo*, de Tamayo, un periódico de sus ideas fué el único que censuró algo de la obra, saliendo á la defensa los contrarios. El juicio, la crítica de las obras dramáticas, no se había mezclado con las pa-

siones políticas, y cada uno aplaudía ó censuraba segun su propio criterio.

Pero vino en mal hora el Sr. Echegaray al teatro. Como gran maestro del partido democrático, trajo consigo la representacion de sus ideas y la obligada simpatía de la prensa revolucionaria. Sus obras no tenían nada de imparciales; resplandecían por sus vicios y sus errores, y el teatro, hasta entónces campo neutral de todos los partidos, vino á incorporarse al campo de batalla donde se libra el fiero combate de la revolucion contra la Iglesia.

La critica literaria depuso desde este instante sus reglas del Buen-gusto para empuñar las armas de par-

tido; ante el telon del Español comparecieron todos los partidos militantes para coadyuvar con sus aplausos ó con sus censuras al éxito ó la derrota de los autores dramáticos.—Este drama es de un *neo*, dicen los unos, hay que silbarle. Los contrarios, por consiguiente, aunque no gusten del drama, están en la obligacion de aplaudir, porque sus aplausos son justa protesta contra la parcialidad é inquina de los enemigos que silban por sistema.—Este drama es de Echegaray, repiten otro día; Echegaray es uno de nuestros hombres más influyentes; mañana será ministro; hay que aplaudir. Y los contrarios, aunque gusten de alguna cosa del drama, se ven atados de manos para aplaudir, porque dicen: ¿Si creará alguno que este aplauso es una adulacion al jefe de partido? ¿Si este aplauso servirá á los míos de materia de escándalo?

Esta situacion, creada por el señor Echegaray, sería bastante para matar el teatro; pero hay algo más grave y más funesto para el arte dramático.

Los periódicos de más circulacion en Madrid son revolucionarios. Entre *El Imparcial*, *El Liberal* y *El Globo*, no bajarán de cien mil lectores, que son ademas los que frecuentan los teatros. Se estrena un drama excelente, cuyo autor es católico, y al día siguiente le dedican dos líneas en el último rincón de la gacetilla, para decir que *los actores* lo hicieron muy bien.

El público deduce de aquel laconismo que el drama no vale nada, y no piensa en verlo. Á la tercera noche el teatro está desierto. Se pone en escena un drama de Echegaray, que no gusta á nadie. Al día siguiente, tal vez á las pocas horas, porque la *ovacion* está preparada de antemano, salen los *órganos de la opinion* entonando himnos entusiastas al drama y al autor, dedicando artículos, sueltos y gacetillas á describir y comentar el éxito monstruoso de la obra, «que deja muy atrás á todas las conocidas.»

Los 100.000 lectores no lo creen, porque están escamados; pero lo creen 50.000, de los cuales una mitad por lo ménos acuden á ver el drama, y resulta que la empresa del teatro tiene asegurada la entrada por veinte noches, cuan-



DON RICARDO BELLVER Y RAMON,  
EMINENTE ESCULTOR ESPAÑOL.

do ménos, lo que constituye un triunfo para el autor y un negocio para el empresario.

Cuatro ó cinco periódicos son, pues, hoy los dueños del teatro; reparten á su capricho las reputaciones, ponen sobre las nubes á sus amigos, hunden á sus adversarios y dan la norma al juicio del público.

Hé aquí la obra del Sr. Echegaray. Ha llevado la política al teatro, para que esta diosa infernal derribase y patease á la musa dramática, sometiéndola luego atada de piés y manos á los verdugos de la verdad, de la bondad y de la belleza.

Los impíos dicen que los católicos confundimos la política con la religion. ¡Cínica calumnia! ¿No son ellos los que llevan sus pasiones á todas partes, para corromper con su veneno cuanto hay de grande, de noble y de bello en la sociedad humana?

La prensa revolucionaria comienza á pedir un sillón en la Academia Española para el Sr. Echegaray. ¿Qué servicios ha prestado á la literatura para merecerlo? Los mismos que á la religion y á la moral.

Con la misma razon pueden, por lo tanto, pedir para él la mitra de Toledo.

Desde el *Español al Real*; desde el drama á la ópera; desde las escenas poco edificantes de las obras de Echegaray, al espectáculo que dan la Patti y Nicolini, cantando juntos el *Faust* y la *Traviata*.

La sociedad madrileña, que asiste á todas las fiestas, ha devorado con ansia los billetes del Real para oír á estos dos pájaros, cuyas privilegiadas gargantas son filones de oro, alimentados por el lujo europeo. Diez mil pesetas por funcion, dicen que ganan en las que estan dando; pero indudablemente hay mucha exageracion en la cifra.

En el teatro todo participa más ó ménos de la mentira de la representacion; todo está preparado para *hacer efecto*. ¿Veis ese frondoso bosque, por entre cuyos árboles discurren los personajes del drama? ¿Veis ese palacio magnífico, ornamentado con todo el lujo de la arquitectura más espléndida? Pues ya lo sabeis, todo es apariencia. ¿Oís esos cantos embriagadores y esas armonías sorprendentes, que parecen los últimos esfuerzos del genio artístico? Pues todo eso tiene muy poca música; es música de apariencia, dispuesta para *causar efecto*. Aproximamos al bosque ó al palacio, y desaparecerá la ilusion; examinad esos cantos y esas armonías, y vereis que valen muy poco: en el teatro la distancia y la ilusion hacen más que nada. Lo que es un telon de campo comparado con un cuadro de Lorena, es una ópera comparada con un coral de Bach.

Hé aquí por qué se ha introducido la costumbre de apreciar en cantidades fabulosas el precio de los cantantes. Es una ilusion que explota el empresario, subiendo los precios de las localidades, honra al artista, cuyas facultades aparecen estimadas en cantidades exorbitantes, y conviene al público incompetente, que es la mayoría, para el cual las cosas son tanto más admirables cuanto más dinero cuestan.

Lo primero que pregunta un ignorante en cosas artísticas, al ver un cuadro, es cuánto vale: decidle que *El Pismo de Sicilia* vale cien reales, y no se molestará en mirarlo. ¿Qué extraño es que los cantantes, gente al fin del teatro, hayan establecido un precio nominal y otro efectivo para remuneracion de su trabajo?

El hecho es que el público paga lo que le piden, aunque tenga que pedir para dar, con daño de las familias.

Nosotros conocemos un caballero muy sordo, que no oye un disparo en la oreja, y que ha dado 300 reales por una butaca la noche del estreno de Nicolini y la Patti.

Después de estas consideraciones, ¿pueden Vds. dudar en los progresos del arte moderno?

Volvamos hoja.

La fiesta de la Purísima Concepcion de María se ha celebrado este año con la espléndida y devocion acostumbradas. En la imposibilidad de hablar de todo, mencionaremos las fiestas más importantes. En las Calatravas se ha celebrado una solemne novena, cuyos sermones, sobre el magnífico tema de «las relaciones que tiene el dogma de la Inmaculada Concepcion con la ciencia moderna,» han corrido á cargo del ilustre P. Fita.

La unidad del linaje humano, la alta dignidad en que fué creado el primer hombre, la intervencion de los espíritus angélicos en la marcha providencial de

la humanidad, la existencia del pecado original, su remedio en la gracia de Jesucristo, y en suma, cuanto encierra la Inmaculada Concepcion para encauzar la corriente extraviada del racionalismo y el protestantismo, han sido objeto de estas claras, sencillas y metódicas disquisiciones, en que la ciencia teológica competía con la ciencia filosófica, la erudicion y la elocuencia que todo el mundo reconoce y admira en el humilde y docto Jesuíta.

La sociedad de San Vicente de Paúl celebró su Comunion y junta de reglamento. Ambas estuvieron concurridísimas, sobre todo la junta, celebrada en el hermoso salon de San Isidro, á las cuatro de la tarde. La presidió el celosísimo Sr. Obispo auxiliar de Madrid, el cual, tomando pié del discurso leído sobre la importancia de la Biblioteca para pobres, encareció la necesidad y la obligacion en que están los católicos de favorecer las publicaciones religiosas, que por desgracia carecen de recursos para competir con las impías, ayudadas y enriquecidas por miles de suscriptores.

La *Juventud Católica* celebró tambien Comunion y sesion extraordinaria, que presidió el Nuncio de Su Santidad en esta córte. Fué notable por haberse dado á conocer en ella un jóven de grandes esperanzas, el Sr. D. Manuel Sanchez de Castro, hermano del ilustre autor de tantas obras líricas y dramáticas, justamente celebradas. Pronunció un discurso sobre «la pureza en el arte» lleno de brillantes ideas, hermosas frases y sentimientos nobles y cristianos.

Entre las varias poesías que se leyeron, deben mencionarse dos magníficas odas á la Inmaculada, de los Sres. Anat. y Maestro y Ortega Morejon. El público, que fué numeroso, salió muy satisfecho de la sesion, que terminó con la bendicion apostólica.

La fiesta de la Concepcion es la solemnidad más nacional de España y en la que se revelan mejor los sentimientos cristianos de nuestro pueblo, que es el pueblo de María Inmaculada.

Cabos sueltos.

La Real Academia Española puede estar satisfecha de su última eleccion.

Al único voto negativo que tuvo el Sr. Menendez Pelayo, se han adherido los periódicos revolucionarios, cómplices de todas las devastaciones vandálicas de esta época, en que ha perdido España casi todas sus glorias y monumentos.

El Sr. Castelar intenta sin duda hacer en la docta corporacion lo que su colega el Sr. Echegaray ha hecho en el teatro. Quiere llevar á ese noble palenque del saber, abierto á todas las inteligencias, las pasiones políticas que lo conviertan en campo de Agrarante.

Porque el Sr. Castelar sabe, como sabe todo el mundo, que el Sr. Menendez Pelayo es un prodigio de talento y de saber, á quien consultan los hombres encanecidos en el estudio. Y sabiendo esto, ¿qué razon tiene para negarle su voto? Una sola; que este jóven singular es católico y ariete ademas de las herejías que han querido manchar el hermoso cielo de España.

¡Oh amantes del *progreso* y de la *civilizacion*! ¿Qué tendrían que envidiaros los vándalos?

El Sr. Ministro de Gracia y Justicia ha pasado una circular á los Presidentes y Fiscales de Audiencias, recomendándoles eficazmente la persecucion de los juegos de *suerte*, envite ó azar, castigados en el Código.

El Ministro califica este vicio de «el más funesto y trascendental de todos los vicios que la moral execra y la ley reprime con saludable rigor», y recomienda que para perseguirlo, «la accion de la justicia sea siempre pronta, segura y eficaz, y la impunidad, caso por todo extremo raro y fatalmente excepcional.»

Hasta aquí aplauso.

Pero... ¿y las innumerables rifas que por Real orden se autorizan? ¿Y la creacion del periódico *La Europa*? ¿Y la lotería nacional, cuyo mayor sorteo se celebrará en la próxima semana? ¿Y la lotería municipal? ¿Y las apuestas de las carreras de caballos, que son, á juicio de los inteligentes, verdaderos juegos de azar?

Los buenos ejemplos valen más que las buenas leyes.

Mr. Grevy parece que se opone á que continúen con tanto vigor las medidas radicales del Gobierno

francés: quiere que se vaya más despacio. ¿Qué razon tendrá para esto el presidente de la República?

Héla aquí: Caminaba sobre un burro, en direccion al patíbulo, un pobre gitano condenado á muerte, y viendo que el verdugo, que venía detras, pinchaba á la cabalgadura para que anduviese de prisa, dirigiéndose á éste, le dijo:

—Mira, chabó, no jarrees al animalito, que no vamos á ninguna boa.

Por hoy nada más.

(Se continuará).

V. P. NULEMA.

## GRABADOS

RELATIVOS Á SANTIAGO DE COMPOSTELA.

Deseosos de completar, cuanto nos sea posible, con el auxilio de la fotografía y del grabado, las eruditas investigaciones del P. Fidel Fita y de D. Aureliano Fernández-Guerra, ilustrando los «Recuerdos de su Viaje á Compostela», que han salido á luz en LA ILUSTRACION, hemos publicado, con el de hoy, cuatro grabados que realzarán el libro que de este Viaje estamos actualmente imprimiendo, y vamos á recordar aquí algunas de las noticias dadas por aquellos ilustres viajeros, que sirvan de explicacion á los grabados á que nos referimos:

ESTATUA MARMÓREA DEL APÓSTOL SANTIAGO EN EL ALTAR MAYOR DE COMPOSTELA.

(Véase la pág. 172 de este número).

Desde mitad del siglo anterior, esta escultura no ofrece el aspecto que presentó durante quinientos años. Hoy vemos al Apóstol sentado en un trono de plata con nimbo, esclavina, calabaza y bordon de peregrino, todo de rico metal tachonado de puntas de diamantes, obra costada por el Arzobispo Fr. Antonio Monroy, dominico mejicano (1685-1715), que en ella, en el frontal, gradas y candeleros, hizo emplear sobre cuarenta y cuatro arrobas de plata, y gastó más de dos millones y medio de reales.

La lámina describe mejor que lo pudiera hacer la pluma todas las preseas con que aparece adornado el Hijo del trueno. Cúmplenos decir cómo trazó esta escultura su primitivo artífice, que pudo ser muy bien el mismo arquitecto Mateo, que dispuso el célebre pórtico de la Gloria. No cabe duda que esta estatua se labró en el siglo XII, ó en los primeros días del siguiente.

La imágen de Santiago es de piedra, algo mayor en tamaño que el natural, sentado en una silla de tijera, tan unida á la túnica del Santo Apóstol, que apenas se diferencia de los pliegues. Ambrosio de Morales se equivocó asegurando que la estatua está de pié, cosa que á simple vista aparece repugnante, pues resultaría una figura de cinco cabezas en alto, lo cual es rarísimo, aun en los tiempos de mayor barbarie. Segun el insigne cronista cordobés, en una mano tenía un libro, el de las Sagradas Escrituras, y con la otra echaba la bendicion á la cristiana grey. Ahora empuña con la mano izquierda el bordon de plata, y con la derecha descoge el rollo de los Libros Sagrados, y en su superficie aparece grabada la siguiente inscripcion:

HIC EST SEPULCRUM  
SANTO SANTIAGO APOSTOLI  
SANTO SANTIAGO APOSTOLI

El dedo índice señala, con efecto, que al pié de la estatua fué el sepulcro primitivo.

La mano izquierda, sin duda se labró de nuevo en los tiempos del Arzobispo Monroy.

En lo antiguo la cabeza aparecía desnuda, sin el sombrero de peregrino, que hace veces de nimbo, con que la vemos ahora. Sin embargo, sobre ella y casi tocándola, pendía una gran corona de plata, que los peregrinos se ponían sobre su cabeza, después de besar, abrazar y venerar el santo simulacro.

Hállase éste en un camarín ó tabernáculo, en cuyo centro arde una pequeña lámpara, reemplazando otra que donó el Gran Capitan.

El tabernáculo es colosal, churrigueresco, obra del

escultor Figueroa, en que invirtió, dicen que veinte años. ¡Lástima que no hubiera sido en época de mejor gusto!

Finalmente, la estatua marmórea está pintada, y lo estuvo igualmente desde su principio; circunstancia digna de advertimiento para la historia del arte.

BUSTO ARGENTEO QUE ENCIERRA EL CRÁNEO DE SANTIAGO EL MENOR, HIJO DE ALFEO. — *Enriquece á la catedral de Compostela.*

(Véase el núm. 20, pág. 57).

Le hizo labrar, en 1321, el Arzobispo D. Berenguer de Londora, francés, General de los Dominicos (1317-1330). Es de tamaño algo mayor que el natural, esmaltado el rostro, dorado el cabello, y la fisonomía de animado y vigoroso mancebo. Rodea la cabeza un muy caprichoso nimbo ó corona de rayos y lazos; al cuello ostenta una torce ó collar suelto; viste jaquetilla con preciosos recamos, tachonada de esmeraldas, rubíes, ópales y camafeos griegos y romanos de mucha estimación. Descúbrese la túnica interior, y del collarín de ella pende, sobre grueso cristal de roca, la venera santiaguista, que ha descaminado á muchos sobre la historia de la reliquia encerrada en tan importante busto; recuérdese lo dicho en el núm. 5, tomo IV, de nuestra publicación.

ESTATUITA DE PLATA DE SANTIAGO EL MAYOR, HIJO DEL CEBEDEO, existente asimismo en el tesoro compostelano.

(Véase el núm. 21, pág. 168).

Mide treinta centímetros de alta. El Apóstol, alzándose sobre una peana exágona sostenida por seis leoncillos, viste traje talar de peregrino del siglo xv. Lleva su baston en la mano izquierda, con un tarjeton expresivo de haber donado á la Iglesia compostelana, el ciudadano parisiense Gofredo Coqueresse, un diente del Apóstol. Esta insigne reliquia aparece dentro de precioso biril de oro, que Santiago sostiene con su diestra, primorosamente labrado de atauja gótica. En la peana campea el escudo de armas del donador, en aspa, con cuatro leones; escudo repetido seis veces por ser otros tantos los lados de la peana; una vez más en la escarapela del sombrero del peregrino. El rostro y la cabeza parecen de un francés. ¿Haría el buen Gofredo que el escultor le retratase? No es imposible, y pueden recordarse otros ejemplos.

Esta es una de las más bellas obras de arte de su siglo, y en la cual aparecen ya ciertas vislumbres del Renacimiento en la propiedad y en el buen gusto. Delgada y esbelta la figura, severa en los adornos, solamente riquísimo y muy bien trazado el biril, y bien plegadas y compuestas las ropas, determina un adelanto importante en la historia de la escultura cristiana.

RECONDITORIO DE LAS RELIQUIAS.

(Véase el núm. 20, pág. 157).

Ocioso es repetir aquí todo lo dicho ya por los doctos Sres. Fita y Fernández-Guerra, en el primer número del tomo IV, al cual nos remitimos.

M. P. V.

## EN LA MUERTE DE MI QUERIDISIMO PADRE D. F. J. BELDA Y BELDA.

### MEDITACION.

¡Tu, devicto mortis aculeo,  
aperuisti credentibus regna caelorum!

¡Un esfuerzo postrero de la vida  
lanza al alma en abismos insondables!  
Veo el sol que declina hacia el ocaso  
randales esparcir de luz perdida  
que las nubes colora,  
y luego que se apaga lentamente,  
extinguirse con lánguido desmayo,  
no sin iluminar su postrer rayo  
las fieras ondas de la mar potente.  
Así la rosa en el verjel florido  
abre su cáliz de matiz purpúreo

despertando al albor de la mañana,  
y luego en brazos de la noche oscura  
al declinar su espléndida hermosura  
se marchitan sus hojas,  
y encuentra en el momento de aquel día  
en la luz matinal, cuna galana;  
en la nocturna sombra, tumba fría.

Con insaciable afán el hombre espera  
ver realizarse su ilusión soñada  
en el tiempo fugaz de su carrera:  
cuenta días y años su impaciencia,  
suspira, anhela, llora,  
y cuando en su locura desmedida  
cree descansar junto á la dulce fuente  
de la gloria y la vida,  
encuentra amargas al beber sus aguas  
é inclina con dolor la altiva frente  
al ver del todo su ilusión perdida.

¡Relámpago fugaz de la existencia!  
¿Quién te ha unido con lazo misterioso  
al destino inmortal del ser humano?  
¿Quién confundió la luz con las tinieblas?  
¿Quién trazó al hombre, ansioso  
de gozar las delicias eternas,  
el áspero sendero  
que lo conduce á la región divina?  
¿Quién estrechó los lazos terrenales  
con la atracción irresistible y tierna  
del cariño que alienta en nuestras almas,  
si sólo es patria la mansión del cielo,  
y la vida ilusoria de este mundo  
destierro sin consuelo?  
¿Quién une al hombre el corazón cercano  
que palpita al compás de sus latidos,  
si luego el tiempo con su frío soplo  
á la hermana separa de su hermano,  
de la mujer que adora al tierno amante,  
de la esposa tiernísima al esposo,  
y apaga entre sus hijos la mirada  
del padre venerado y cariñoso?

Un recuerdo tenaz á la memoria  
acude sin cesar de lo pasado,  
ahogando el alma en angustioso llanto.....  
..... enfermo sobre el lecho reposaba  
un anciano querido..... ¡era mi padre!  
Su faz tranquila, hermosa,  
que la nieve del tiempo coronaba,  
iba quedando como el mármol, fría,  
á medida que el velo de la muerte  
con sus terribles sombras la cubría!.....  
De su pecho oprimido,  
leves suspiros de mortal congoja  
agitado exhalaba,  
en tanto que á su oído  
con temblorosa voz yo murmuraba  
la postrera oración de la agonía.  
..... un instante despues ¡estaba helado!  
y mi afanosa boca  
besaba sin cesar la frente augusta  
del padre de mi alma idolatrado.....

¿Tú lo sabes, Señor, que sostenías  
mis fuerzas en aquel duro momento;  
Tú sabes el tormento  
que padeció mi espíritu turbado  
en el afán de horrible calentura;  
Tú sabes que la sangre de mis venas  
se agolpó turbulenta hacia mis ojos,  
dejando en lloro el corazón bañado  
y el alma en amargura.....!  
¿Por qué si de tu gloria soberana  
lanzaste el rayo con la muerte impía  
no me abrasaste en él cual sombra vana?  
Roto ya el hilo de mis breves horas,  
¿á tí hubiera volado  
como el ave que torna al patrio nido,  
y desde el alto cielo,

con gozo sin igual contemplaría,  
ya que mi vida por su vida daba,  
el semblante lloroso de mi padre  
recibiendo caricias y consuelo  
del tierno nietecillo que él amaba!

Mas perdona, Señor, si audaz deliro.....  
Debo acatar la voz de tu justicia  
que rige de los orbes  
el siempre indefinido y raudo giro.  
¿Qué es el hombre á tu planta  
sino grano de polvo imperceptible  
arrastrado por ciego torbellino  
y al que tu inmensidad rinde y quebranta?  
¿Qué es sino flor del prado  
sólo bella y pintada de colores  
cuando la alumbra el rayo matutino  
y recibe en su cáliz, seductora  
del puro azul del cielo,  
una gota de límpido rocío  
á los reflejos de la blanca aurora?

Tú que posas tus piés sobre las nubes  
y te haces preceder de la tormenta;  
Tú que caminas sobre el éter puro  
dejando de tu paso  
polvo de estrellas por el cielo oscuro;  
Tú que riges con cetro poderoso  
las olas turbulentas de los mares,  
ora en su movimiento fervoroso  
combatan sin cesar entre la bruma,  
ora mueran tranquilas  
en solitaria y arenosa playa  
coronada su sien de blanca espuma;  
Tú que en la cumbre altiva,  
desde donde tu gloria se dilata,  
reinas, vences, imperas,  
y alumbras lo infinito con luz viva:  
Tú que eres dueño de enviar la muerte  
y con ella donar vida dichosa  
al mortal infeliz que te desea.....  
mira, Señor, con plácida mirada  
el alma de mi padre..... y por los siglos,  
¡tu Santa Voluntad bendita sea!!!

FRANCISCO J. BELDA Y PEREZ DE NUEROS.

## DON RICARDO BELLVER Y RAMON.

EMINENTE ESCULTOR ESPAÑOL.

LA ILUSTRACION CATOLICA, tan parca en prodigar elogios á los artistas que hoy cultivan las bellas artes, cumple hoy un deber de admiración y simpatía publicando el retrato del joven escultor madrileño, cuyo nombre encabeza estas líneas, dedicadas también á su justa alabanza. El Sr. D. Ricardo Bellver es indudablemente una de las más legítimas glorias del arte español contemporáneo: artista de corazón y de entendimiento, educado en excelentes escuelas, trabajador infatigable, reúne todas las cualidades necesarias para remontarse á las altas cumbres de la inspiración artística, y para traducir en sus obras las creaciones de su fantasía, inflamada en el amor de la belleza. Y dicho está que, siendo artista de corazón, es profundamente religioso, porque el instinto de lo sobrenatural es en el genio del arte cierta cosa innata, como ha dicho un autor, y lo sobrenatural exalta la imaginación, purifica el sentimiento, seduce con indefinible encanto todas las potencias creadoras, y hace ver imágenes hechiceras cuya belleza sobrepuja á todas las de la naturaleza.

Nació el Sr. Bellver en Madrid, el 23 de Febrero de 1845. Fueron sus padres doña Encarnación Ramon y Macías y D. Francisco Bellver, hábil escultor. Como es general en todos los verdaderos artistas, el joven Bellver mostró desde niño decidida vocación al arte, y complaciase siendo niño en invertir las horas que sus compañeros dedicaban al juego en dibujar en el estudio, y bajo la dirección de su padre, que á la sazón tenía muchas obras. Así sucedió que á los diez años ya manejaba el lápiz con singular destreza, y en seguida, empuñando el buril, comenzó á iniciarse en la escultura, hacia la cual

convergían todos sus afanes. Quince años contaba cuando entró á seguir los estudios superiores en la Academia de San Fernando, en la cual recorrió con admirable rapidez y aprovechamiento las clases de antiguo, de natural, perspectiva, anatomía, colorido, composicion, etc., obteniendo casi todos los premios y la estimacion de sus maestros.

Tres años llevaba en estos estudios, cuando presentó una estatua de Tucapel, de 1 metro y 20 centímetros, en que mostraba perfectamente caracterizado á este caudillo de las araucanas, segun lo describe Ercilla. Los inteligentes admiraron esta obra, en que se revelaba el sentimiento del jóven artista, su correcto dibujo, su estudio de los clásicos, y las demás cualidades que despues han formado á tan notable escultor. A los veinte años llevó á la Exposicion Nacional de 1865 un bajo-relieve, que representaba un sátiro tocando una flauta, y un niño jugando con una cebra, obra muy bien pensada y ejecutada, que parecía exhumada de las ruinas de la antigüedad clásica.

Pero cuando el jóven Bellver mostró ya la direccion de su genio fué en 1867, con el grupo de la Piedad, admirablemente sentida, como podía esperarse de un artista cristiano. La Santísima Virgen sostiene en su regazo el cadáver del Salvador, resplandeciendo en los pormenores de las figuras y en el conjunto del grupo las cualidades sobresalientes del genio del artista. Tan hermosa composicion obtuvo del jurado una mencion honorífica de primera clase, granjeando al autor la simpatía del público.

La revolucion de Setiembre fué para el jóven Bellver un fracaso muy grande, pues sus Gobiernos, ocupados en demoler los monumentos nacionales, cuidáronse poco de enviar pensionados á Roma, como los tienen todas las naciones civilizadas. Sólo cuando el Sr. Castelar quiso echarla de hombre de orden, y apeló para esto á los procedimientos *reaccionarios*, fué cuando se abrió concurso de pensiones para Roma, y el Sr. Bellver obtuvo el de escultura, labrando la estatua de David con la cabeza de Goliath en la mano, obra bellísima por la expresion y la correccion de sus formas.

Roma es la capital de la cristiandad, y también la de las bellas artes. Los Papas de todos los siglos han formado allí un vasto museo, que es como la aureola de gloria que ciñe la cabeza de la Iglesia católica. A diferencia de la impiedad, que reúne á hombres de distintas naciones en el sentimiento horrible de destruccion y anarquía, la Iglesia los agrupa en torno de su sagrada cátedra, para derramar sobre todos la luz de la belleza, que dimana del cielo.

El Sr. Bellver halló en Roma pasto abundantísimo á su genio y á su laboriosidad infatigables. Cumpliendo las prescripciones reglamentarias de la Academia, el primer año envió un magnífico busto del *Gran Capitan*, que fué muy aplaudido y mereció ser colocado en el ministerio de Estado, donde puede admirarse. El segundo envió un bajo-relieve que representa el *Entierro de Santa Inés*, obra tan bella, tan bien sentida y ejecutada, que obtuvo un premio extraordinario y el aplauso unánime y entusiasta de todos los inteligentes. En este bajo-relieve se revelaba claramente el verdadero artista cristiano. Por último, al tercer año de pensionado envió una obra magistral, de las que gozan el singular privilegio de hacerse populares. ¿Quién no conoce el *Ángel caído* de Bellver?

Cuando fué expuesta en Roma con las demás obras de los pensionados españoles, un grito de admiracion proclamó la gloria del artista, considerado desde aquel momento como maestro y príncipe de la escultura moderna en Europa. Cuando la obra vino á España, su fama era universal, de modo que fué recibida con los honores debidos á su mérito. Expuesta en el concurso de 1877, obtuvo premio de primera clase con medalla de oro, y despues mereció altísima alabanza en la Exposicion Universal de París. Fundida por encargo del ministerio de Fomento, osténtase hoy en el Retiro de Madrid, por desgracia no bien colocada.

La altura de esta bellísima estatua es de 2,65 me-

tros, y en ella se propuso el autor traducir plásticamente el siguiente pasaje de Milton: «Por su orgullo cae arrojado del cielo con toda su hueste de Angeles rebeldes, para no volver á él jamas. Agita en derredor sus miradas, y blasfemo las fija en el Empíreo, reflejándose en ellas el dolor más hondo, la consternacion más grande, la soberbia funesta y el odio más obstinado.»

La estatua, en efecto, representa al Ángel caído, á Luzbel, echado de espaldas sobre una roca, extendidos los brazos en actitud de increpar al cielo, sujetos los piés, y aún el cuerpo, por los anillos de una culebra que le ahoga, con el semblante contraído por la ira, los labios abiertos á la blasfemia, y todo su cuerpo desencajado por el dolor y la desesperacion. Sólo una de las alas recuerda al Ángel; todavía está erguida hacia el cielo, aún flota en el aire como la vela de un buque que pronto se sumergirá en las olas,

#### RECUERDOS DE UN VIAJE.



ESTATUA MARMÓREA DEL APÓSTOL SANTIAGO EN EL ALTAR MAYOR DE COMPOSTELA.

devorado por la tempestad que embravece los mares. La actitud no puede ser más grandiosa; la cabeza pequeña le da esbeltez y gracia, el gesto es muy expresivo, todos los miembros son bien proporcionados, el conjunto refleja á maravilla el pensamiento de Milton.

La estatua revela los estudios de Bellver: la naturaleza, vista y contemplada al través de la genial inspiracion del artista, y los modelos de la antigüedad griega y romana, que llevó la estatuaria al último grado de perfeccion. Este es el camino de los grandes artistas por donde se llega á los triunfos indisputables.

Despues del *Ángel caído*, Bellver ha labrado un elegantísimo sepulcro, ya colocado en la basílica sevillana, del Sr. Cardenal Lastra y Cuesta, y en la actualidad ejecuta dos estatuas en mármol de Juan Sebastian de Elcano, una para el ministerio de Ultramar, y otra igual para Manila. También hemos visto un boceto suyo de la *Asuncion de la Virgen*, bajo-relieve para la puerta principal de la catedral de Sevilla. Si esta obra se lleva á cabo, será una de las mejores joyas de aquel templo, enriquecido con las de los mejores maestros de España.

El jóven Bellver reside en Roma, donde es muy estimado por sus excelentes cualidades de hombre y de artista. Afligido por reciente desgracia, concentra en el cultivo del arte toda su vida, hallando en el buril y en el pincel alivio á sus penas y tribulaciones. Profundamente religioso, sus obras serán siempre viva expresion de su alma, enardecida en el amor de la Suprema Verdad, de la infinita Bondad y de la eterna Belleza — M. PEREZ VILLAMIL.

#### LEYENDA PROVENZAL.

##### SAN HONORATO.

(Conclusion).

Soltó entónces la mole de granito, que cayó sobre los notables, y volviéndose á los paganos, que se habían acercado á él y le amenazaban, díjoles con la mayor afabilidad del mundo:

«¿En qué puedo servir á ustedes, señores? Estoy á su disposicion. Solo les exijo que se despachen pronto, porque hoy tengo mucho que hacer.»

—¿Eres cristiano? le preguntó el jefe de los marcelinianos.

—Cristiano soy, por la gracia de Dios, y de ello me glorío.

—¿Temes á la muerte?

—La muerte liberta el alma.

—¿Y el martirio?

—Es una merced.

—Siendo así, te arrancaremos la lengua.

—Os lo agradeceré mucho, porque algunas veces he hablado intempestivamente.

—Te sacaremos los ojos.

—¡Oh! es demasiada bondad. Por su culpa me he distraído frecuentemente en el tiempo de oracion.

—Te abriremos las entrañas.

—Es el colmo de la complacencia, porque he cometido el pecado de glotonería, prefiriendo las habas secas al pescado ahumado durante toda la cuaresma.

—¿Qué haces en esta isla?

—Ya lo veis: edifico un templo al verdadero Dios.

—¿Quiénes son tus cómplices?

—La Fe, la Esperanza y la Caridad; tres virtudes principales que invoco y me defienden.

—Intentas sostener que has hecho tú solo todo lo que aquí se ve?

—Lo sostengo.

—Mientes. Dínos la verdad, ó mueres.

Y el jefe de los marcelinianos puso sobre la garganta de San Honorato la punta de un cuchillo punzante y cortante del largo del antebrazo.

«Si muero, no será porque tú lo quieras, sino antes bien porque lo permita Dios. Mátame.»

El jefe forzó el cuchillo y sucedió ¡oh prodigio! que su hoja quedó teñida de sangre, sin causar la menor herida al Santo. Oyóse en esto un grito desgarrador, y vióse caer en tierra, con una profunda herida en la gar-

ganta, á un hermoso jóven de veinte años.... era el hijo del asesino.

Entónces se levantó el gran Honorato con semblante severo y tranquilo á la vez, con voz vibrante y ojos encendidos. Descubrió su pecho, presentólo á los ojos de los paganos, que todos cayeron de rodillas ante él, y les dijo:

«¡Desdichados!.... dejad de provocar al buen Dios, al Dios justiciero y misericordioso, al que.... al que....»

¡Ah! yo no soy el gran Santo, y en vano intentaría reproducir ahora el maravilloso discurso que pronunció. No se hacen ya oraciones parecidas. Los doscientos marcelinianos pidieron el bautismo despues de oírle.

Hermoso espectáculo fué éste indudablemente, y los ángeles invisibles, agrupados en el bosque y el taller, tuvieron motivo para enjugar con el extremo de sus alas las lágrimas que se agolpaban á sus ojos.

Despues de satisfacer sus deseos, el Santo dirigió la palabra á sus doscientos neófitos en estos términos: «Ahora, hijos míos, vais á regresar muy gallarda-

mente á vuestras casas, porque yo tengo mucho que hacer. Todo esto me ha ocasionado retraso, aunque no lo siento, porque os veo hechos cristianos; pero ahora tengo que dar un buen pechugon. Hasta la vista, y traedme gente.»

Al fin y á la postre resultó que los cuatro personajes, en vez de ser aplastados bajo su piedra, se hallaban sentados sobre ella.... y hasta habían engordado

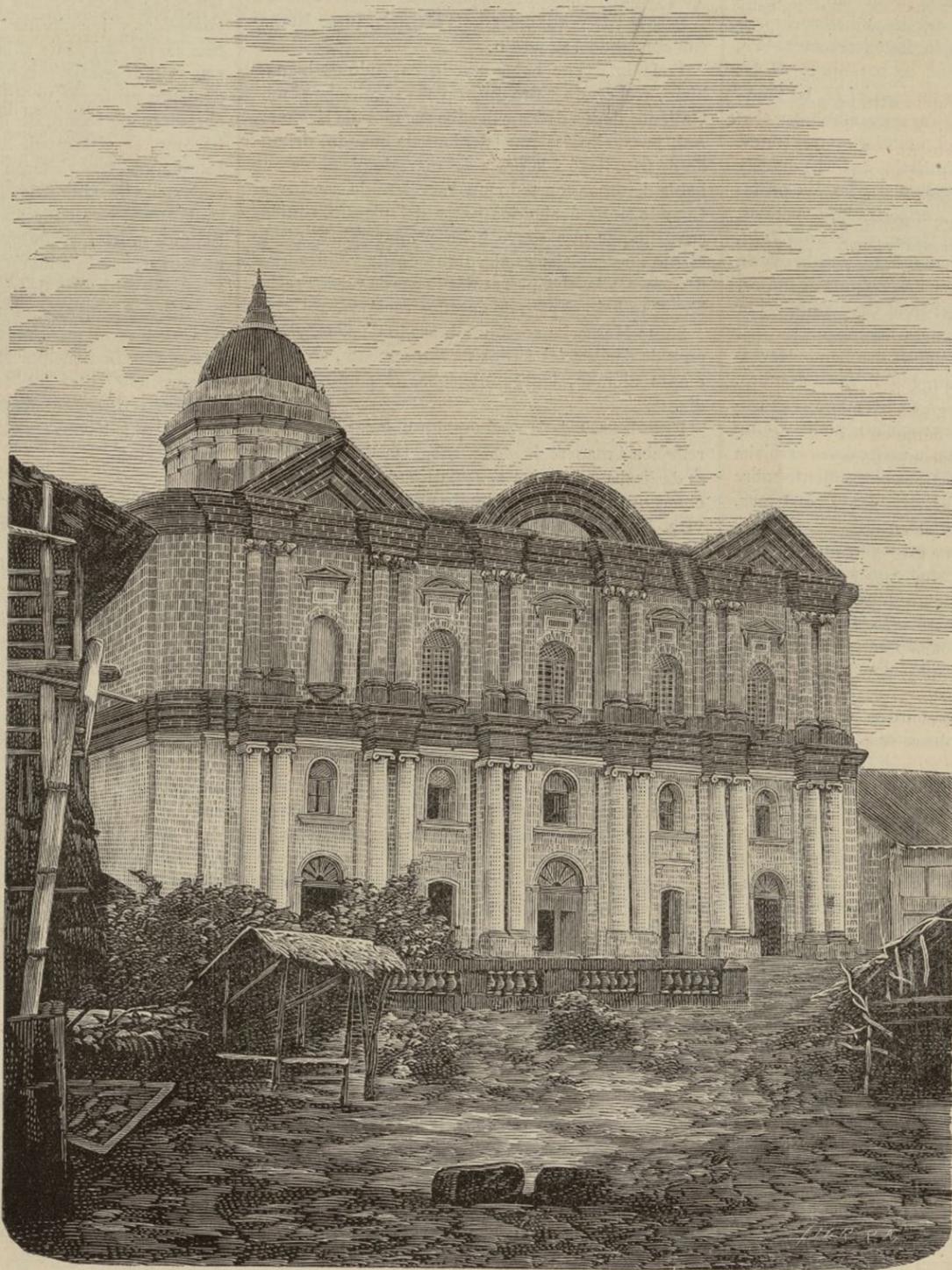
algo, segun cuenta la leyenda. Yo no garantizo la noticia. En cuanto al degollado, pudo componerse la cosa con una bronquitis.

Al regresar de su excursion nuestros piratas, derribaron el templo de *Lero*. ¡Quién lo hubiera dicho al verles partir!

En tres semanas quedó construída la iglesia; una bonita iglesia guarnecida de calados de granito con una linda cúpula. En torno de las columnitas de la linterna se entrelazaban campanillas sembradas por el viento entre las piedras.

Pero es el caso que, al concluirse la iglesia, el gran Santo echó de ver con profunda pena que le faltaban dos requisitos muy esenciales: agua bendita en la pi-

## SANTUARIOS FILIPINOS.



IGLESIA PARROQUIAL DE CAYSASAY EN FILIPINAS, PRÓXIMA Á TERMINARSE.

la y campanas en el campanario. Sólo había un manantial de agua en toda la isla, y el buen solitario había agotado toda la provision de agua bendita.

Arrodillóse sobre la roca cuatro veces, y otras tantas repitió esta misma oracion:

«Señor, Dios mío, siempre colmásteis Vos al hombre de vuestras bondades, y el hombre os clavó en la Cruz. Tendido en tierra, vuestra frente, vuestras manos y vuestros ensangrentados piés, señalaban las cuatro partes del universo á la clemencia de vuestro

Padre celestial. Yo me vuelvo por primera vez al Norte, porque á este lado miraba vuestra frente, y os digo: Dios y Señor mío, Vos que hiciste brotar el agua bajo la vara de Moisés, de la roca de Horeb, haced brotar de la roca en que estoy arrodillado un manantial vivo, y de él se sacará el agua para la pila en los meses floridos.»

San Honorato besó el suelo, y fuese algo más léjos. Volvióse hacia el Oriente, y esta vez pidió á Jesus, cuya diestra señalaba á Levante, en la hora de

su muerte, que hiciese brotar de la roca un segundo manantial del que se sacase el agua para la pila cuando llegase el tiempo de las cosechas.

Arrodillado, con la vista á la parte del Sur, pidió lo mismo para la estacion de las vendimias. Con la cara vuelta á Poniente, elevó igual súplica para los tres meses de invierno.

Al instante brotaron cuatro manantiales de la tierra, y desde entónces han seguido manando sin mezclar sus aguas. De todos los puntos de la Provenza

acudieron allí gentes á bautizarse, y por millares los peregrinos de Arlés, de Frejus, de Carpentras, de Avignon, de Aix, de Tolon y de otras poblaciones aun más lejanas. El gran Santo no sabía á dónde acudir. ¡Figuraos si estaría entusiasmado!

Ya tenía San Honorato agua para su pila, pero le faltaban campanas para su campanario.

Pero cata aquí, que cierta mañana, al revestirse para celebrar la misa, oyó en el campanario un repique que parecía venirse abajo. Hubiérase creído que millares de campanillas de plata cantaban formando coro. El Santo salió de la iglesia con la velocidad del rayo, y cuando estuvo distante de ella unos cuarenta pasos, levantó la cabeza, y formando sombra con las dos manos, porque el sol le cegaba, vió que aquella deliciosa música la producían mil campanillas de las enredaderas, que hacía bailar el viento. Las azules daban el *do*, las encarnadas el *re*, las violetas el *mi*, las de color de naranja el *fa*, las amarillas el *sol*, las de color de rosa el *la*, las blancas el *si*, las amazcadas el *fa*, y los albohales el *si* bemol; lo cual les permitía el modular en tres tonos.

¡Qué deleitable música aquella!... ¡Cuán dulce y armoniosa! Sus sonidos llegaban á todas las orillas del golfo de Nápoles; en *Antipolis*, hoy Antibes, cuando el viento soplabá del Oeste; en *Forum Julii*, hoy Frejus, cuando procedía del Este, y se la oía en Grasse, habitado entonces por una colonia de indios, todos los cuales se convirtieron al Cristianismo por creer que Jesus y sus Angeles les llamaban.

Por aquel tiempo fué á establecerse Santa Margarita en la isla inmediata, que hoy lleva su nombre. Profesaba grande estimación á su hermano Honorato, y le visitaba con más frecuencia que podía. Como no tenía un barquichuelo que la trasportase, arrojaba su manto al mar, arrodillábase valerosamente sobre él, abandonándose á merced del viento y del mar, que nunca burlaron su confianza.

Santa Margarita iba en un principio raras veces á pedir á su Santo vecino su bendición y sus consejos. Despues menudeaba sus visitas, considerándose dichosa en aprender de él cuál es el verdadero camino que conduce más rectamente al Paraíso. Ella acabó por hacerle tantas y tantas visitas, que llegó á disgustar un tanto á San Honorato.

«Mi vecina es algo indiscreta, dijo para sí. Si esto continúa así, á fuerza de asegurar su salvacion, vereis cómo descuido la mía.»

San Honorato le hizo comprender discretamente á Santa Margarita que haría bien no visitándole tan á menudo.

«Hasta la vista, le dijo; ya se acerca el invierno, y los viajes por mar van á hacerse molestos; no os molesteis con venir á verme. Yo oraré por vos; permaneced tranquila. No porque vaya de lejos mi bendición perderá nada de su eficacia. Adios, hermana Margarita; seguid bien. Ya nos volveremos á ver cuando florezcan las sensitivas.»

Marchóse Santa Margarita con los ojos empañados por las lágrimas, desesperando de su salvacion, al considerar que durante seis largos meses iba á verse privada de los piadosos consejos de San Honorato. Porque es de saber, que su vecino era para ella, como si dijésemos, la barandilla de la escalera del Paraíso.

Cuando llegó la festividad de Todos Santos empezó á resfriarse. Por Santa Cecilia había perdido ya doce libras de sus carnes, y el día de San Sabas, en las Vísperas, en vez de cantar, sollozaba.

Cuando vió acercarse el 22 de Diciembre, cumpleaños de su hermano Honorato, la pobre no pudo resistir más.

Una noche en que no podía conciliar el sueño, levantóse toda acojonada, y con un cirio en la mano, fuese corriendo á la capilla: puesta de rodillas al pié del altar, con los brazos en cruz y fijos los ojos en el cielo, exclamó:

«¡Dios y Señor mío! Acudo á Vos á contaros mis culpas. Vos sois más poderoso que los más grandes Santos, que los más grandes emperadores, y no obstante, cuando á éstos es preciso tirarles de las orejas para que nos oigan, Vos estais siempre dispuesto á escucharnos.»

«Yo deseo vivamente ir al Paraíso por el camino más recto. Os juro que para llegar allí son de suma necesidad para mí los consejos de mi hermano Honorato, que me tiene por más esforzada de lo que soy, con lo cual corro el riesgo de pagar con mi salvacion su cortesía. Yo sé mejor que él á qué atenerme en la

materia, ¿no es verdad? Lo cierto en este momento es que me hallo completamente deslumbrada. Mi hermano Honorato es un Santo muy ocupado. Yo he aparentado no comprenderle; pero cuando le hice mi última visita, conocí harto bien que le importunaba. Ya veis, mi buen Jesus, que todo os lo cuento: No sin motivo exclamo: ¡auxilio! ¡venid!....»

«Mi hermano Honorato me dijo: «Adios, hermana Margarita; pásalo bien, y vuelve á verme cuando las sensitivas estén en flor.» ¡Oh! Vos que hicisteis florecer la vara de Aaron, y el palo de Josué, si no es demasiado pedir, haced que florezcan un tantico, por poco que sea, las sensitivas de mi isla, para que pueda llevar una fragante rama de esta planta á mi hermano, el día 22, que es el de su Santo. Con esto verá que aprobais las visitas que le hago, porque sólo Vos, Señor y Dios mío, disponeis de la florescencia.»

Despues de pronunciar esta plegaria, fuese Margarita corriendo á su jardín.

Toda la noche había estado cayendo un blanco hielo, y el crudo céfiro que soplabá paralizaba el movimiento de sus dedos y llenaba sus ojos de lágrimas. Así, pues, sintióse muy desdentada cuando, tiritando de frío, llegó á la orilla del mar, donde sabía que había de topar con todo un ramillete de sensitivas. Cuando llegó á algunos pasos del plantío, sintióse envuelta por una suave brisa primaveral. El cálido viento que soplabá estaba saturado de vivificadores perfumes, y las flexibles ramas llenas de verdor se doblegaban bajo el peso de dorados racimos.

Santa Margarita cogió un brazado de ellas, y despues de dar gracias á Dios fervorosamente, arrojó su manto al mar, lanzándose sobre él confiada y radiante.

Eran las seis de la mañana. La blancura del día se reflejaba á manera de *moaré* sobre las olas, y la Santa se deslizaba sobre las aguas, dejando en pos de sí como un surco perfumado: iba envuelta por la primavera. Latía su corazón, cuando súbitamente llegan á sus oídos los sonidos de las enredaderas de su hermano Honorato, que tocaban el *Angelus*.

El Santo estaba orando con la vista al Levante, cuando distinguió una forma blanca que, saliendo de la niebla, se dirigía á él.

«Buenos días, hermano Honorato; soy yo, es Margarita, vuestra vecina de la isla de Leso. En celebridad de vuestros días os traigo un brazado de sensitivas con flor. Segun la voluntad de Dios, vengo á confesarme con vos. ¿No querríais oirme?»

Supongo que adivinareis el recibimiento que haría el gran Santo á la enviada del Señor, la cual volvióse por la tarde confortada y absuelta de sus pequeñas flaquezas.

Un soplo de viento primaveral reanima todos los meses el jardín de la hermana Margarita, y todos los meses se encuentra su hermano Honorato con un brazado de florecientes sensitivas, á cambio de los piadosos consejos que de él recibe, los cuales le ganaron el cielo, donde á estas horas está, y á donde deseo, lector amigo, que llegues tú algun día.

¡Así lo espero!

QUATRELLES.

## MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

Se había vuelto, y miraba el vestido de viaje que me pondría despues de la ceremonia. Mi padre me ha dado algunos consejos; me ha deseado que sea feliz, y cuando salió, me dijo mi madrastra con vehemencia:

—«¿Olvidas tus promesas, Magdalena? Piensa en lo que te he mandado; que el observador más atento no note en tu fisonomía el menor descontento; á los ojos de todo el mundo debes parecer que estás encantada con este casamiento. ¿Soñarías en un príncipe heredero, cuando no te satisface este nabab? ¡Vamos, serás más dichosa que lo que yo querría!»

¡Qué llama de odio ardía en su mirada!

—«¿Puedo entrar?»

Era el señor de Circey. La madrastra se transformó; el arco desdeñoso de sus labios se extendió en la más encantadora sonrisa, mientras que el general bebaba la punta de sus blancos dedos.

—«Voy á daros muy pronto mi hija, mi excelente

amigo. ¿No está bien así? ¡Ah! su corona está un poco hacia atrás.»

Y sonando un timbre, hizo que vinieran las camaristas.

—«Tus guantes, Magdalena; tu libro, tu ramo.... Os seguimos, general.»

Cuando estuve ante el altar, prometí á Dios no aborrecer nunca á mi madrastra, y no hablar jamás de su odio. Fortificada con esta especie de voto, no lloré; esforzándome contra las emociones, seguí las sagradas oraciones; y cuando pronuncié el irrevocable *si*, comprendí que *con el amor de Dios un alma puede soportar todos los martirios*.

Despues me rodearon, me agasajaron, y la señora de Bord pudo apreciar mi obediencia á sus leyes; esta fué una gracia del cielo. Nunca había tenido libertad tan completa de espíritu para responder á todos los cumplidos y desempeñar concienzudamente mi papel. En fin, dejé mis galas de novia, este vestido y este velo de encaje, esta pesada diadema de flores que agobiaba mi frente, y muy pronto, en medio de los apretones de mano, de despedidas y de deseos, me encontré en el carruaje con el señor de Circey.... Camila y Teresa vinieron despues. ¡Qué libertad!

Despues he saboreado el placer de no ver á la señora de Bord, y verdaderamente es muy considerable. Salimos mucho, recibimos á los parisienses que aún no han emigrado á una playa cualquiera; aprendo el schotis, leo historia de los tiempos antiguos, relaciones del campamento; pinto, toco el piano. El señor de Circey es el ménos exigente de todos los hombres, y Camila tiene por él tal adoracion, que me encuentro feliz entre los dos. ¿A qué vendrá mi madrastra? ¿Querrá entenebrecer mi luna de miel? No le será difícil conseguirlo, ayudándola su fecunda imaginacion.

OCTUBRE.—Mi madrastra es como la soberana del Olimpo; no sufre que ningun poder rivalice con el suyo. Domina aquí como en Valvert. Si yo no hubiera aprendido en el convento la futilidad y la nada de los adornos, sufriría con la afectacion que pone en deslumbrarme con su lujo, imponiéndome un vestido ridículo mientras que el suyo está hecho segun todas las reglas del buen gusto. ¿Por qué se empeña en sembrar espinas bajo mis pasos?

Van á partir, y me atrevo á decir que estoy muy contenta.... La señora de Bord no me ha querido nunca, y quiera Dios que no me haya inmolado á su avidez; ¿cómo es que mi padre no me ha hablado sobre el servicio que le hacía? Esto es muy raro.... ¿Qué debo pensar? Pensemos en probarles á todos lo que es el perdon cristiano, y por penosa que me pueda ser la compañía, jamás me quejaré de ella.

«Estimo mucho á la señora de Bord, me ha confesado el general; pero prefiero nuestra soledad de tres. Camila no es la misma cuando sus hermanas están aquí; se pone á un lado, como si su hermosura la asustase, cuando no hay nada más encantador que nuestra hija entre los dos. Vamos, soy un egoísta; yo solo te quiero á tí, y tú quieres á tu familia; haz cuenta que no he dicho nada.»

He hablado de otra cosa; sé que mi madrastra se nos impondrá muy á menudo. Tiene caprichos de niña mimada, y el señor de Circey se cree obligado á satisfacerlos. La señora de Bord pretende que soy demasiado tímida para confesar mis gustos, y por estas indicaciones el general me compra una porcion de objetos que no sé qué hacer con ellos; viendo esto, la amable mujer y sus hijas escogen entre todas ellas. ¡Pequeñas miserias!

He escrito á la señora de Guercy; pienso ir muy pronto á verla.

«Ordena, querida niña; no soy sino tu muy miso vasallo; á todas tus peticiones diré como Asuero á Ester: «Aunque me pidas la mitad de mi reino, te lo daré.»

Lo que yo quiero ántes que todo es su corazón para dárselo á Dios. Apartado de las prácticas religiosas por las preocupaciones de educacion, volverá al culto de sus padres, y si me está concedido el consuelo de convertirlo; si esta alma se salva por mí, bendeciré la crueldad de que tanto he gemido.

No me oprimirá como en el pasado.

El pobre pájaro silvestre tiene ahora un nido.

NOVIEMBRE.—¡Hace tres días estamos solos! La señora de Bord tenía bastantes ganas de quedarse, y casi he tenido que temer que no encontrase un pre-

texto para pasar el invierno con nosotros. ¡Ouf! ya respiro.

«¡Hasta muy pronto!» decía mi madrastra. ¡Oh! no, hasta muy pronto.

Aficionado con pasión de los cuadros y de las esculturas, el señor de Circey ha hecho de su casa un Museo, que se le podría dar el nombre de Museo de las Batallas, porque todos nuestros cuadros representan los notables hechos de armas de los héroes franceses. La señora de Bord ha acabado de conquistar la admiración del general interesándose en su colección. Me ha hecho pasar dos veladas explicándole la leyenda de los principales cuadros, y en seguida ha hablado tan agradablemente, que mi buen marido estaba admirado.

«¡Qué mujer! dijo. Conoce la historia de nuestras luchas como un veterano.»

La señora de Guercy me ha escrito de Pau, donde reside habitualmente. Le he enseñado su carta al señor de Circey, confesándole mi deseo.

«¡Partamos!» ha exclamado.

Voy, en fin, á encontrar una cara amiga; voy á llorar, en fin, con la madre de Valentina. No temo que me persiga mi madrastra hasta allí; seguramente no le importa nada conocer á la señora de Guercy.

El general y Camila hacen mil proyectos. El porvenir cumple tan poco lo que parecía prometer, que ya no sé yo hacerme castillos en el aire. Sin embargo, me gustan los viajes; siempre me regocijo al subir en el coche; el aire libre, el sol, el viaje, el paisaje que se mueve, todo me divierte.

He ido muchas veces al teatro, peligrosa diversion que no me divierte nada. ¿No hay poetas cuya cristiana lira pudiera escoger asuntos castos y piadosos, y presentar en la escena actos heroicos? ¿De qué sirve ofrecer al público una enseñanza culpable? Me he sentido humillada por mi país y por mi época oyendo aplaudir palabras inmorales. No iré al teatro, sino cuando el que yo no vaya pueda afligir al general, y verdaderamente parece que no le agrada; está ya hastiado de sus repeticiones, según dice.

(Se continuará.)

## LOS GRABADOS.

D. RICARDO BELLVER Y RAMON, EMINENTE ESCULTOR ESPAÑOL.—Pág. 169.

(Véase el artículo).

ESTATUA MARMÓREA DEL APÓSTOL SANTIAGO EN EL ALTAR MAYOR DE COMPOSTELA.—Pág. 172.

(Véase el artículo).

IGLESIA PARROQUIAL DE CAYSASAY EN FILIPINAS, PRÓXIMA Á TERMINARSE.—Pág. 173.

(Véase la interesante carta del celosísimo P. Aparicio, publicada en el núm. anterior).

MR. JULIO VERNE, autor de novelas populares.—Pág. 176.

Pocos autores gozan hoy de tanta popularidad como el escritor francés, cuyo retrato publicamos. Sus obras, traducidas á todos los idiomas, corren de mano en mano, sirviendo de inocente pasatiempo á toda clase de lectores, especialmente á los aficionados á las novelas y lecturas entretenidas.

Las obras de Julio Verne, si no pueden considerarse como de educación y enseñanza, ni pueden competir con las pocas novelas que existen, informadas de un espíritu eminentemente moral y religioso, tienen, por lo menos, el mérito de no ser nocivas, como por desgracia acontece con la gran mayoría de las novelas traspirenaicas. El autor se propone en ellas despertar vivamente la curiosidad de los lectores con el relato de aventuras sorprendentes y maravillosas, mezclando en ellas noticias científicas, que si no inician al lector en los secretos de las ciencias, le familiarizan, por lo menos, con el lenguaje científico, acostumbrándole á discurrir conforme á los cálculos é investigaciones de los doctos. En este concepto, pueden aplaudirse las obras de Julio Verne, que han llegado á formar un género particular de novela, que hoy cuenta ya con muchos imitadores. Nació Julio Verne en Nantes el 8 de Febrero

de 1828. Terminados los primeros estudios se trasladó á París, donde quiso desde luego dedicarse á escribir para el teatro, al que se sentía muy inclinado. En efecto; en 1850 compuso una comedia en un acto y en verso, titulada *Pailles rompues*, en la cual no se desdeñó de colaborar Alejandro Dumas. Después escribió con Miguel Carré tres libretos de ópera cómica: *Colin Maillard*, *Auberge des Ardennes* y *Margolaine*, que fueron muy aplaudidos. En 1861 compuso una comedia en tres actos intitulada: *Onze heures de siège*; y habiendo obtenido un recibimiento muy frío, hizo cambiar de rumbo al autor, que se dedicó por completo á la novela. Publicó entonces la tan conocida, *Cinco semanas en globo*, que alcanzó un éxito extraordinario, siendo saludada como un género nuevo, el género científico, como le llamaron los críticos más autorizados. La Academia Francesa acabó de coronar este triunfo, premiando al autor, que fué vivamente solicitado por los mejores editores de París, que se disputaban sus obras.

Desde entonces fué publicando sucesivamente las siguientes novelas, todas bien conocidas por la popularidad que han alcanzado: *Viaje al centro de la tierra*; *De la Tierra á la Luna*; *El Desierto de hielo*; *Alrededor de la Luna*; *Los Hijos del Capitan Grant*; *Los Ingleses en el polo Norte*; *Veinte mil leguas por debajo de los mares*; *Una ciudad flotante*; *La Isla misteriosa*; *Viaje alrededor del mundo en ochenta días*; *El País de las Pielas*; *Aventuras de tres Rusos y de tres Ingleses*; *El Doctor Ox*; *El Chancellor*.

A pesar del éxito de las novelas, Mr. Julio Verne volvió al teatro, en 1873, con una comedia intitulada: *Un sobrino en América*, representada con éxito, y poco después arregló para el teatro la novela de la *Vuelta al mundo*, cuyo éxito fué inmenso, tanto en París como en las demás capitales de Europa. En estos momentos está enriqueciendo á uno de los teatros de París con el drama intitulado: *Miguel Strogoff*.

Julio Verne es, como puede calcularse, todavía joven, y le sonríen grandes esperanzas. ¡Ojalá que no se deje arrebatar por la impiedad que domina en la literatura francesa, y que sus obras puedan correr como hasta aquí, en manos de todos, sin peligro de emponzoñar las inteligencias ni los corazones.

## CRÓNICA UNIVERSAL.

### EUROPA.

ESPAÑA.—Las Academias de la Juventud Católica de España han celebrado con gran solemnidad la fiesta de la Inmaculada Concepción de María.

—Se trabaja para el establecimiento en Toro de los premostratenses de Tarascon (Francia).

—El Gobierno de Londres ha pedido al de Madrid que le permita colocar una línea telegráfica entre Inglaterra y Gibraltar.

—Ayer debieron quedar firmadas en París las bases del giro mútuo entre Francia y España. El interés se ha fijado en el 1 por 100, el máximo de la cantidad que pueda girarse en 500 pesetas, y el mínimo en una.

—Hasta ahora se han colocado en España 32.700 obligaciones de la empresa titulada *El Canal de Panamá*, y se espera fundadamente que se colocarán otras 20.000.

En París se ha cubierto tres veces la suma que se pedía.

—El viernes último fueron hallados en Bilbao grandes petardos cargados con dinamita.

—El actual alcalde de Camuñas ha recaudado y no ha aplicado debidamente las siguientes cantidades desde 1879 á esta fecha: 13.200 pesetas, producto de los impuestos municipales; 7.700 pesetas de la recaudación de consumos para el Tesoro, y 1.100 pesetas de la contribución industrial. El alcalde anterior se apropió también varias cantidades del Municipio.

—El capitán general de Barcelona trabaja por averiguar qué se hicieron de los fondos de los cuerpos francos de aquel Principado á su disolución. Un periódico calcula en 60.000 duros las cantidades que dichos cuerpos tenían reunidas pocos días antes de ser disueltos.

—El depositario del Ayuntamiento de Paradas se ha fugado con 4.000 duros.

—La irregularidad descubierta en el Ayuntamiento de Marchena asciende á 60.000 duros.

—En el pueblo de Sentmanat se ha descubierto una defraudación de mucha importancia en el padrón industrial.

—A dos millones y medio asciende el importe de las defraudaciones descubiertas últimamente en las oficinas de la Deuda Pública.

—Cada semana salen de Almería dos vapores con trescientas ó cuatrocientas personas, que huyen á la Argelia francesa acosadas por el hambre.

—La partida de Emilio Nuñez, último resto de la insurrección en Cuba, se ha presentado á indulto, entregando las armas en Abren. No queda en la isla un solo insurrecto, según telegrama oficial.

—El Consejo de Estado ha aprobado la conducta del gobernador de San Sebastian en el asunto de las Hermanitas de los Pobres, de que hablamos en la *Crónica* anterior.

—Parece que el general conde de Valmaseda no está tan lejos del Gobierno como creían los fusionistas. Días pasados celebró una conferencia con el señor Cánovas, al que fué á dar las gracias por haberle concedido la Cruz del Mérito militar, y con este motivo circularon rumores de crisis ministerial y del reemplazo del general Echevarría por el citado señor conde.

—El Sr. Balaguer pronunció un nuevo discurso en un banquete que le dieron últimamente sus amigos de Zaragoza, habiendo repetido con este motivo sus declaraciones de Valencia y Barcelona.

El general Serrano ha felicitado al Sr. Balaguer «por su entereza y noble conducta.» También ha aprobado sus declaraciones el Directorio fusionista.

—Los tradicionalistas de las Provincias Vascongadas se disponen á tomar parte en las próximas elecciones municipales.

—Según ha dicho la prensa, S. M. la Reina empieza á sentir los primeros síntomas del embarazo.

FRANCIA.—El día 3 se vió ante la primera Sala del Tribunal de París la causa formada al Sr. Obispo de Valence, por supuestas injurias al subsecretario del ministerio de Justicia. Este funcionario exigió al señor Obispo que declarara los nombres de los directores de los seminarios de su diócesis, y el Sr. Obispo le contestó: «¿Qué ley os autoriza para hacerme estas preguntas?» El objeto del subsecretario era obligarle á reemplazar á los Jesuitas que tiene colocados de profesores en los indicados establecimientos de enseñanza.

El Sr. Obispo de Valence dió pruebas de gran valor evangélico, lo mismo en sus cartas al subsecretario de Justicia, que en la audiencia. El Tribunal, después de oír la brillante defensa pronunciada por M. Robinet de Clery, absolvió al ilustre acusado.

—La comisión parlamentaria encargada de la información sobre los actos del general Cissey, ha llamado á declarar á los Sres. Laisant y Rochefort; pero estos ciudadanos no han presentado todavía las pruebas, que tantas veces han ofrecido, contra el exministro de la Guerra de Thiers y Mac-Mahon.

—El Ayuntamiento de París ha tomado en consideración, por 33 votos contra 29, la petición de los ciudadanos Rochefort y Olivier Pain para la erección de un monumento á los comunistas muertos durante la insurrección de 1871.

Este Ayuntamiento ha acordado también la demolición de la iglesia de Mont-Martre.

—Han sido separados gran número de alcaldes que no se mostraron favorables á la ejecución de los decretos de Marzo, y otros que se han negado á cerrar los círculos católicos de obreros, como quiere el Gobierno.

—La población de Tournon y los pueblos de sus inmediaciones se han negado á dar trabajo al cerrajero que auxilió á la policía en la expulsión de los frailes, lo cual le ha colocado en una situación desesperada.

—Algunos manufactureros del Norte se han visto precisados á cerrar sus fábricas. Las de sederías de Lyon están en un estado deplorable. Las autoridades locales piden que se abran talleres nacionales para proporcionar trabajo á millares de obreros que han quedado desocupados.

—M. de Gavardie ha pedido al Senado que abra una información sobre los actos infamatorios atribuidos al ministro del Interior, M. Constans. Sin embargo de que la proposición no tiene nada de anti-constitucional, los republicanos presentaron una de no há lugar á deliberar, y llevaron su intransigencia hasta impedir que se leyera los motivos en que apoyaba la suya el senador legitimista.

M. Constans presentó tan grave escándalo sin pedir la información.

—La reforma de la ley electoral trae muy dividida á la izquierda; pero nadie duda de que al fin triunfará la elección por lista, que en interés propio favorece M. Gambetta.

—La comunista Luisa Michel ha pronunciado últimamente un discurso aconsejando á las mujeres que no se casen, hasta que el hombre las reconozca como iguales suyos en derechos y deberes políticos y sociales.

—Ha sido presentado para la Sede vacante de Poitiers, el vicario general de Burdeos, Mr. Bellot de Minieres.

ALEMANIA.—Durante los nueve primeros meses de este año, han emigrado de Alemania 79.958 personas, y de éstas, 77.029 se han dirigido á América.

—En el Landtag prusiano, se ha discutido extensamente la cuestión que ha surgido con motivo de la creciente influencia de la raza semítica en el antiguo reino de Prusia.

Con motivo de esta discusión, la Universidad de Berlín ha sido teatro de manifestaciones tumultuosas contra los judíos.

INGLATERRA.—La situación se agrava por momentos en Irlanda. Se teme una sublevación armada en

el Oeste de la isla. Un diputado irlandés, más moderado que sus colegas, ha publicado una elocuente carta, acusando al Gobierno de emplear una táctica desleal, al negarse á aplazar la vista de la causa formada á Parnell y á cuatro de sus colegas, para después de la próxima legislatura, privando así á Irlanda de cinco de sus principales defensores, en el momento mismo en que se discutirá en el Parlamento un proyecto que tiene para ella una importancia vital.

—En un discurso pronunciado últimamente en Waterford, Parnell ha declarado que no descansará hasta libertar á Irlanda del yugo de Inglaterra.

—En Brwkeboronhh (Irlanda), la policía, auxiliada por fuerzas del ejército, ha disuelto una reunion pública, convocada por la Liga agraria. En Cookstown, al proceder el juzgado á la expulsion de los colonos que se negaban á pagar sus arrendamientos, fué muerto de un tiro el escribano que extendía el acta, sin que haya sido posible descubrir al asesino. En Waterford se celebró una reunion al aire libre de 10.000 personas, en la que Parnell declaró que el Gobierno de Londres no podrá dominar nunca la agitación de Irlanda.

—Se teme que la cuestion de Irlanda provoque una crisis ministerial, tan pronto como se reunan las Cámaras. Los conservadores pedirán en la Cámara de los Comunes que el Gobierno declare á Irlanda en estado de sitio.

AUSTRIA.—Se han repetido los temblores de tierra en las inmediaciones de Agram, sin que, por fortuna, haya que lamentar desgracias personales.

RUSIA.—La junta revolucionaria de San Petersburgo ha publicado dos nuevas proclamas. El siguiente párrafo de una de ellas indica de un modo bastante claro cuál es el plan actual de los nihilistas rusos:

«¡Hermanos y camaradas!, dice la proclama. Unas cuantas personas y juntas trabajan en luchar con el enemigo y salvar á los presos de la venganza de sus opresores. Hermanos: No os dejéis arrastrar por vuestro valor y el deseo de la venganza. Permaneced fieles á la reflexion. Salvad y organizad vuestras fuerzas. La hora de la justicia sonará pronto.»

—A consecuencia del acuerdo establecido últimamente entre el Czar y el príncipe heredero, éste tomará en adelante una parte muy activa en la gobernacion del Estado.

—El *Goloss* de San Petersburgo publica algunas noticias biográficas de los cuatro Padres Jesuitas rusos que fundaron y enriquecieron un museo eslavo en la calle de Sévres, en París. Dicho museo era el más interesante para Rusia que existía en Europa, según el diario ruso.

El *Goloss* lamenta que dichos Padres hayan sido expulsados de Francia. Ellos son, dice, una elocuente prueba de cómo se puede ser á un tiempo buen patriota ruso é hijo fiel de la Iglesia Católica.

SUIZA.—M. Andenvitten ha sido elegido presidente de la Confederacion Helvética.

GRECIA.—Las grandes potencias tratan de ponerse de acuerdo sobre el modo de resolver la cuestion surgida entre Turquía y Grecia, y han convenido en

exigir ante todo promesas formales á dichas potencias de que en ningun caso recurrirán á las armas declarándose la guerra.

Todavía no han contestado Turquía y Grecia; pero el Gabinete de Atenas ha declarado al presentar los presupuestos, que conservará sobre las armas un ejército regular de 80.000 hombres, y ha pedido un crédito de 44 millones con destino al ministerio de la Guerra y de 6 millones con destino al de Marina. El presupuesto de 1881 se cerrará con un déficit exorbitante; los ingresos están calculados en 51.481.550 francos, y los gastos en 113.852.722.



MR. JULIO VERNE.

—Se habla de una alianza anglo-ruso para contrarrestar la influencia de Alemania y Austria, que han declarado que no están dispuestas á consentir que se repita la demostracion naval de Dulcigno en la cuestion griega.

—A última hora se anuncia que Turquía no sólo acumula grandes fuerzas en la frontera de Grecia, sino que ha llamado á su representante en Atenas.

Esta noticia necesita confirmacion.

ITALIA.—El Gobierno del Quirinal ha estado amenazado de una derrota en el Parlamento, pero ha logrado vencer una vez más á las oposiciones coaligadas. Sin embargo, las declaraciones del diputado

Sr. Borghi en la Cámara sobre la organizacion de las fuerzas revolucionarias, han causado gravísima impresion en elevadas regiones, lo cual ha hecho creer á muchos que en un plazo no lejano el poder pasará á manos de Sella, jefe de una de las fracciones del partido conservador.

El Sr. Borghi dijo que en Italia existen dos gobiernos: el de la corte, los ministros, el Parlamento, el ejército y la magistratura, y el de las sectas de que Garibaldi es el jefe visible. Los ministros actuales, añadió, se entienden con el gobierno de las sectas. Y demostró la verdad de este gravísimo aserto con hechos que el Gobierno no pudo desmentir.

—La liquidacion mensual ha producido en la Bolsa de Turin unas veinte declaraciones de quiebra, siendo insolventes la mayor parte de los agentes que han quebrado.

—La *Voce della Verità* da cuenta de una curacion milagrosa obrada en Pratovecchio (Toscana) por intercesion de la Virgen de Lourdes, en la persona de una señora de 32 años de edad. Autorizan la noticia las firmas más respetables de dicha poblacion.

ROMA.—Por los honores debidos á su rango, ha sido recibido por Su Santidad, á quien ofreció sus respetos, el príncipe Francisco José de Baltemberg, hijo del príncipe Alejandro de Asia, y hermano menor del príncipe reinante en Bulgaria.

—En breve llegará al Vaticano el Señor Mahamoff, agregado en el ministerio de Cultos de San Petersburgo, para completar el acuerdo entre la Santa Sede y Rusia. El Sr. Bautenicff representará definitivamente á Rusia en el Vaticano.

—El Padre Santo ha entregado 5.000 francos al embajador de Austria en el Vaticano, para alivio de las desgracias causadas en Agram por los terremotos.

—El día 5 recibió Su Santidad á una diputacion de americanos, presidida por los obispos de Seranton y de Harysburgo. El Obispo de Seranton dijo al salir de la audiencia: «Si los americanos pudiesen ver y oír á Leon XIII, todos abrazarían la Religion católica.»

## ASIA.

TURQUÍA.—El Reverendo P. Guido, sucesor del P. Gaudens en el gobierno de la Custodia franciscana de Tierra Santa, ha hecho últimamente su entrada solemne en Jerusalem, entre los vítores del pueblo y las salvas de artillería de ordenanza.

—Las escuelas de los Hermanos de la Doctrina cristiana de Jerusalem, son frecuentadas por 300 niños, entre los cuales se encuentra el hijo del bajá.

PERSIA.—Los insurrectos kurdos han degollado á 500 peregrinos persas que se dirigían á la Meca. Gran número de peregrinos se hallan detenidos en Bagdad, esperando la llegada de las fuerzas militares que deberán escoltarlos en la peregrinacion.

INDOSTAN.—El Gobierno del Indostan ha concedido una suma de 30.800 rupias para las obras de reparacion de la catedral católica de Madras.—I.

Madrid, 1880.—Imprenta Hispano-Filipina, Plaza del Biombo, número 4.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

Ó SEA

DEFENSA DEL CATOLICISMO CONTRA SUS MODERNOS ADVERSARIOS.

Coleccion de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el órden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada

POR

NARCISO JOSÉ DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

El prospecto de la *Suma filosófica del siglo XIX*, merece llamar la atencion del público cristiano.

El primer tomo de esta obra consta de 598 páginas de impresion á dos columnas, de letra compacta, pero de buena lectura, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario; su precio: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (1.ª parte) consta de 1.644 páginas, tambien á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo 2.º (2.ª parte) consta de 1.700 páginas: en rústica, 36 rs.; en pasta, 44.

El tomo intitulado *O'Connell, El Antecristo y la revelacion de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos: en rústica (total de la obra 95 tomos), 28 rs.; en pasta, 36.

Remitido cada tomo por el correo, franco de porte (sin certificar), se añadirán al precio en rústica 2 rs. y 3 en pasta.

Recibiendo los valores en libranzas sobre el Tesoro ó en letra, se remitirán los tomos al punto que se designe.

Importa mucho indicar la provincia á que el punto designado corresponda. Los pedidos se dirigirán á los Sres. Pons y Comp.ª, Librería Católica, calle de Archs, 8, Barcelona.

El producto de la venta de estos volúmenes se dedica íntegro al Dinero de San Pedro.

## PUNTOS DE DESPACHO:

Barcelona: Jaime Oliver, Mendizábal, 14; Pons y Compañía, Archs, 8; Sucesor de la Viuda de Plá, calle de la Princesa; Viuda é hijos de Subirana, calle de la Puerta-Ferrisa; D. Cárlos Vives, plaza de Santa Ana; D. Eudaldo Puig, Plaza Nueva.

Madrid: D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6; Viuda é hijo de D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8; Sres. Perdiguero y Comp.ª, San Martin, 3, junto á la del Arsenal, y en las demas librerías principales del Reino.

## CALENDARIO PIADOSO PARA 1881.

Revisado en la parte litúrgica por D. MIGUEL MARTINEZ Y SANZ y redactado por conocidos ESCRITORES CATÓLICOS.

Este interesante calendario, que hace muchos años publica el conocido editor Sr. Perez Dubrull, se vende á **cuatro reales** en las principales librerías del reino.